



“Ayudad a mi hija”

acoso escolar: el silencio cómplice

Una madre malagueña denuncia cinco años de sufrimiento de su

• Nieves Salinas • Fotos: Jorge Ogalla

La primera señal de alarma llegó el día en el que la niña, entonces en segundo de Educación Infantil, le pidió que se pusieran a jugar. “En ese momento le dije que no podía. Entonces, se tiró al suelo, llorando y

preguntando: « Pero ¿por qué nadie quiere jugar conmigo? »”. Han tenido que pasar cuatro cursos más de lo que la malagueña Reyes Rodríguez, administrativa en paro, dio un paso adelante. El pasado 19 de marzo, se presentó en una comisaría de policía de Málaga y denunció que la niña –de nombre Claudia y que cursa tercero de Educación Primaria– había sido agredida por otra compañera de su clase en el transcurso de una ex-



Durante cinco cursos, Reyes Romero alertó a las profesoras del colegio Cerrado de Calderón, de Málaga, donde hasta hace unos días estudiaba su hija de 8 años, de que a la niña la insultaban, vejaban e ignoraban. Sin respuesta alguna por parte del centro, critica. Una versión que contradice el director del colegio. Es el último caso conocido. Uno de cada cuatro menores españoles sufre acoso escolar. Algunas asociaciones piden un Plan Nacional. Critican la indiferencia y el ostracismo de los centros educativos.

de los colegios

hija en un centro concertado

cursión a Nerja organizada por su ra ha liderado un grupo que viene centro, el colegio concertado Cerra- molestando a su hija y que la niña do de Calderón, donde están matri- está muy afectada. “Aislamiento, in- culados unos 1.600 alumnos. Ante sultos, vejaciones...”, relata a modo de resumen a esta revista. la policía, la madre explica que no se trata de un hecho aislado. Que, Uno de cada cuatro escolares es- durante años, esa misma compañe- pañoles sufre algún tipo de violen- 3

A la espera de otro cole

Sobre estas líneas, Claudia, de 8 años, en su casa de Málaga. Ante la situación vivida, la niña ha dejado el colegio Cerrado de Calderón y está a la espera de acabar el curso en otro centro escolar.



“Propina un empujón a la hija de la compareciente cuando esta bajaba por una escalera, sin mediar más palabra...”
la madre de claudia, en la denuncia presentada ante la policía

Arriba, Reyes con su hija. “Mi consejo a los padres es que nunca se callen, que exijan al centro que detengan esa situación cuanto antes”, dice.



El colegio Cerrado de Calderón, a las afueras de Málaga, es un centro concertado donde están matriculados 1.600 alumnos. Su director, Pedro Lanza, señala que, en el caso de Claudia, han atendido a la familia en todo momento y se activó el protocolo de acoso escolar.

3 cia o acoso escolar en las aulas. Son datos del X Informe Cisneros de Violencia y Acoso Escolar en España, uno de los estudios más completos que se han hecho en este país sobre la materia. Llamar a otro compañero por motes, no hablarle, reírse de él cuando se equivoca, insultarle, no dejarle jugar con el grupo... eran algunos de los comportamientos de acoso que los pro-

prios escolares señalaban como muy frecuentes.

“Para que haya acoso tiene que darse intencionalidad, que haya sido reiterado y haya hecho daño a la víctima, por eso a veces es muy difícil disponer de cifras y saber cómo interpretarlas”, indica María Angustias Salmerón, de la Asociación Española de Pediatría (AEP).

Pero otro informe, publicado en

Hola

estoy muy contenta y a la vez muy triste porque te has ido del cole pero creo que en tu colegio nuevo te lo vas a pasar muy bien con tus nuevos amigos. ☺☺

Tu amiga



para mí eres mi mejor amiga pero no sé si para ti lo soy. Creo que te mereces una disculpa por todo lo que te hemos hecho, cuando me dije que te habías ido no me lo creía pero al final me lo creí y me puse a llorar. Te queremos
De tu amiga

A la izquierda, algunas de las cartas que sus compañeros enviaron a Claudia tras conocer que dejaba el colegio. “Sentimos mucho lo que te hemos hecho. Por favor no te enfades”, le dicen en una de ellas.

te hechamos mucho de menos
y sentimos mucho lo que te hemos hecho. por favor no te enfades.
Eres nuestra amiga y queremos que vuelvas, cuando todos escuchamos tu noticia nos pusimos todos a llorar. tu eres la niña más divertida y nos haces reír. Por favor vuelve te esperamos. firmas atrás →

ahí que asociaciones como la suya hayan pedido estos días que se articule un plan nacional, como puede existir para abordar la violencia de género. “Pero un plan que dé respuestas reales a un problema real y que aumente de forma constante. Los datos del Informe Cisneros ya se quedan antiguos. Yo hablaría de que tres de cada cuatro escolares españoles sufren acoso. Cada vez hay más casos, porque existe un problema de convivencia en las aulas”. Por no hablar del ciberacoso. Ahora el acoso no termina en las aulas y se extiende al ordenador y al móvil. “Con las nuevas tecnologías, la víctima llega a casa y tiene más de lo mismo – explica Fernández-. Nuestra asociación se puso en marcha en enero de 2014, y a partir de abril empezamos a registrar datos. En ocho meses, nos llegaron 17 casos de acoso. En 2015, en solo cuatro meses ya llevamos 15”, apunta. La doctora Salmerón rebaja la cifra global de víctimas: “Desde hace tiempo no se hacen estudios globales en España. Calculamos que el ‘bullying’ afecta a un 1 por ciento de los niños españoles, y el ‘ciberbullying’, en torno al 1,5”.

Cosas de niños

“Una compañera de curso de Claudia propina un empujón a la hija de la compareciente cuando esta bajaba por una escalera, sin mediar más palabra y sin motivo alguno, causando una pérdida de equilibrio en Claudia, no llegando a caer por la escalera. Que también [la misma compañera], cada vez que la hija de la compareciente terminaba de pasar por una escalera situada en horizontal y en alto...”. Es lo que consta en la denuncia puesta por Reyes en comisaría. Cuando esta madre se presentó ante la policía, fue porque, explica, consideró que el acoso sufrido por Claudia había alcanzado lo insostenible. El motivo: una de sus compañeras de curso, la misma que le daba patadas en la excursión de Nerja, “no paraba de molestarla y

meterse con ella y que lo hacía continuamente”. Reyes habló con los padres de esa menor que fastidiaba a su hija. “La madre me dijo que eran cosas de niños y que mi hija también molestaba a la suya”, explica.

“Era un grupo de cinco niñas. La cabecilla y sus secuaces. La mandona decía si podía o no jugar. Claudia le tenía tanto miedo que los días en los que tenía que ir en la ruta [de 3

“Eres fea, tonta, gorda...”. “Juegan todas menos Claudia”. “Estaba mi hija llorando, ya que las niñas no querían jugar con ella y estaban escondiéndose”

la madre de claudia,

estos días en la revista *The Lancet Psychiatry* (ver recuadro) arroja una conclusión demoledora: las víctimas del acoso escolar (*bullying* en inglés) tienen más posibilidades de padecer problemas de salud mental al llegar al final de su adolescencia incluso que quienes han padecido maltrato por parte de adultos. “Algo así puede hundir la vida de una familia. Produce un

caos tremendo. He visto a familias destrozadas”, señala desde Málaga José Luis Calvo, portavoz de la asociación Pro Derechos del Niño y la Niña (Prodeni), que en estos días asesora a Reyes Romero.

Y lo preocupante, añade María José Fernández, presidenta de la Asociación Madrileña contra el Acoso Escolar (Amacae), es que cada día se registran más casos. De



mara villamuza

Ansiedad, DEPRESIÓN o tendencias suicidas

UN RECIENTE estudio publicado por *The Lancet Psychiatry*, una de las más reputadas publicaciones en cuestiones de salud, muestra una conclusión demoledora: las víctimas de acoso escolar tienen más secuelas que quienes han sido víctimas de maltrato por parte de adultos: ansiedad, depresión, tendencia a autolesionarse, ideas suicidas... "Claro que sí, el acoso escolar deja unos traumas que deben tratarse y que a algunos niños les pueden afectar en su vida adulta.

He conocido casos", señala María José Fernández, de la Asociación Madrileña contra el Acoso Escolar (Amacae).

En la Asociación Española de Pediatría (AEP), la doctora María Angustias Salmerón se muestra prudente respecto a las conclusiones del trabajo hecho público por la revista. "La duda que me crea este trabajo es qué valora realmente. A nivel emocional, es verdad que el acoso escolar puede producir depresión en un momento determinado y, probablemente, produzca mayor efecto en la víctima que el maltrato. Por una sencilla razón: un niño maltratado, desde pequeño, asimila su situación como normal, porque no ha vivido

otra cosa. La diferencia es que un adolescente que sufra acoso en la escuela lo puede pasar fatal, pero si esa situación se resuelve, en un futuro podrá tener una vida de calidad. Con el maltrato infantil, las secuelas te marcan toda tu vida y quizás nunca puedas tener una vida normal". También desde Prodeni señalan que las víctimas de acoso escolar "quedan marcadas. Salen malparados los críos y los padres. Todos acaban en el psicólogo. En todos estos años he visto casos tremendos. Al final, los niños necesitan un largo tiempo de recuperación, incluso en un nuevo colegio".

Interviú ha publicado varios reportajes sobre casos de acoso escolar. Como el de Jokin C. L., un joven de Hondarribia (Guipúzcoa) que se arrojó desde la muralla de su pueblo en 2004 tras un año soportando el asedio de sus compañeros. Un año después, Cristina Costa, de 16 años, se suicidó en Elda (Alicante) y sus padres relataban el calvario vivido. El de Carla Díaz, de 14 años, que también se suicidó tras verse acosada en un centro de Gijón, es uno de los últimos terribles sucesos de bullying que han conmovido a la opinión pública.



Los monstruos de Carla

Arriba, Montse Magnie, madre de Carla Díaz, la niña que se tiró por un acantilado tras sufrir acoso en un colegio religioso de Gijón. Solo dos de las acosadoras fueron sancionadas.



germán gALLEGO

La decisión de Cristina

En 2005, los padres de Cristina Costa, denunciaban en Interviú que su hija, que se había suicidado arrojándose de un puente en Elda (Alicante), había sido víctima de 'bullying' en su colegio.



javier cANDIAL

Sin piedad con Jokin

Jokin C. L. se suicidó solo una semana después de comenzar las clases de 4º de ESO en el instituto Talaia de Hondarribia (Guipúzcoa). Llevaba un año soportando la tortura de ocho compañeros de clase.

“No quiere ser una chivata y cuando ha intentado contarle un incidente a cualquiera de los profesores, no suele ocurrir nada, no le suelen hacer caso”

la madre de claudia, en su escrito a la delegación de educación de la junta

3autobús] con ella, no dormía. Después de lo de Nerja mi hija empezó a inventarse dolencias para no ir al colegio”, asegura.

cinco denuncias al año

En un escrito presentado ante la delegación territorial de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía en Málaga en abril pasado, Reyes detalla lo sufrido por su hija durante esos cinco cursos. Afirma que acudió una media de cinco veces al año al colegio para hablar con sus sucesivas tutoras. Curso tras curso, la misma petición: “Ayudad a mi hija, porque la veo muy mal. No quiere ir al colegio y cada día está más triste e irascible”, señala que les contaba.

Según su versión, esa compañera instigaba a otras niñas para que no jugasen con su hija y le hiciesen el vacío. “Juegan todas menos Claudia”, decía como consigna para el resto del grupo, detalla en su relato ante la Junta. “Les doy caramelos a todos menos a Claudia”, añadía. A Claudia, aquello cada día la consumía más: “Me ha costado mucho ir sacándoselo todo. Decía que no quería ser una chivata y que cuando intentaba contárselo a los profesores, no le hacían caso”, explica su madre. A los sucesivos desprecios, indica, se sumaban los insultos y vejaciones. “Eres fea, tonta, gorda”, oía a menudo. “A veces me pedía un juguete para llevarse, porque no tenía con quien jugar. De curso en curso, la cosa va igual o peor. Siempre lo niegan todo. Incluso adujeron que la niña estaba así por la separación de sus padres, que es algo que pasó cuando era bebé. Hasta se atrevieron a meterse en eso”, añade.

Desde Prodeni, José Luis Calvo cuenta que todos los casos que a ellos les llegan “son como en la UVI, cuando ya se han quemado las etapas en el colegio. Al final parece que el problema es de la familia, o del niño, que está superprotegido...”.

En los casos que relata cambian los personajes, el director, pero el

esquema siempre es el mismo: “Nadie quiere problemas, y menos los colegios concertados o privados porque, aunque no sufran ningún reproche administrativo o judicial, el hecho de que algo así salga a la luz ya les puede perjudicar”, señala Calvo.

“Por eso los colegios tienden a decir que no ocurre nada. Es una postura tajante, hostil, cerrada. A la víctima la machaca”, añade.

“Cuando hay una agresión física, es más fácil, pero cuando es psíquica es más difícil

demonstrarlo. La mayoría de los centros siguen diciendo que son cosas de niños y miran a otro lado. Hay que vigilar. En los patios, los comedores...”, advierte María José Fernández.

La NEGACIÓN

“¿Usted ha oído alguna vez a alguien que denuncia a una chica de 8 o 9 años por acoso? En 36 años que llevo como director de colegio, nunca he visto algo así. Si habláramos de alumnos de 16 o 17 años, pero a esas edades... No hay caso”, asegura ta-



José Luis Calvo, portavoz de la Asociación Pro Derechos del Niño y de la Niña (Prodeni), que asesora a la madre de Claudia en su denuncia contra el colegio.

jante y molesto Pedro Lanza, director del colegio Cerrado de Calderón, cuando se le pregunta por lo sucedido. “Será la policía o el juez quien tenga que decidir si la historia de esta familia tiene algún viso de realidad”, añade.

Por su experiencia en Prodeni, José Luis Calvo augura que la denuncia policial presentada por la madre de Claudia “no tendrá mucho recorrido. Co-nocemos otro caso en Málaga que, con hechos más graves, han echado para atrás. Salvo que

haya una grabación o pruebas contundentes, cuando va al juzgado se queda en nada”.

El director del Cerrado de Calderón insiste en que el centro hizo todo lo correcto, amén de activar el protocolo de acoso escolar con la niña. “No pueden decir que el colegio no ha estado receptivo. Estuvimos con el tema desde el principio e hicimos todo lo que había que hacer. Está documentado en la Delegación de Educación. No hay caso”, asegura.

La madre dice que solo tras poner la denuncia le llamó la tutora de su hija para que se reuniera con el director. “Pero yo ya no tenía nada que hablar. Son centros perfectos y hacen oídos sordos. En realidad, son negocios, les da igual”, concluye.

Lo cuenta mientras Claudia juega al fútbol en el patio de su casa. Lleva días sin asistir al colegio. Está a la espera de entrar en un nuevo centro. “El único favor que me ha hecho el inspector de Educación es darme plaza en otro centro a estas alturas de curso, porque siempre se ha puesto al lado del colegio. No es justo que al final uno tenga que salir por la puerta de atrás en un colegio que no ha hecho nada por mi hija. Esto le puede tocar a cualquiera”.



Se llama Monité. Es el primer videojuego español creado para luchar contra el acoso escolar. Desarrollado por la empresa vasca Nesplora, consta de un videojuego, guías pedagógicas, material y una página web (www.monite.org) para compartir experiencias.

nsalinas.interviu@grupozeta.es